

Fábrica de zinc

[Ver en Google Maps](#)

Elena Toral Alonso

«Las calaminas españolas, que alimentaron algun tiempo las ya inertes fábricas de Lieja, que habían agotado el mineral de sus suelo, -así como los minerales de cobre del Sur de España han prolongado la vida manufacturera de nuestro Sewansea, - son de gran riqueza y muy puras. Siguió esta industria una fase parecida á la del hierro, de que os hablé en mi carta anterior.

Se exportaba al principio el mineral sin que se hiciera otra cosa que calcinarlo; se comenzó luego a beneficiarlo, y en nuestros días se efectúa esto exclusivamente. Pero la industria del zinc lleva consigo, no solo la produccion del metal en hojas, sino tambien su transformacion en adornos y objetos, que se hacen inmediatamente adaptable á las construcciones. Los objetos de zinc que imitan á los antiguos bronces, convenientemente cubiertos, presentan sobre ellos grandísima economía; estas y otras aplicaciones de dicho metal han dado origen á numerosas fábricas a la comarca que acabo de recorrer (...)»

R. Watson á John Bull

La Opinión, Año I, Nº 9, 14 de octubre 1877, p. 2

Imágenes: Álbum Anunciador (1893)



Fábrica de Zinc de Arnao

CASTRILLÓN

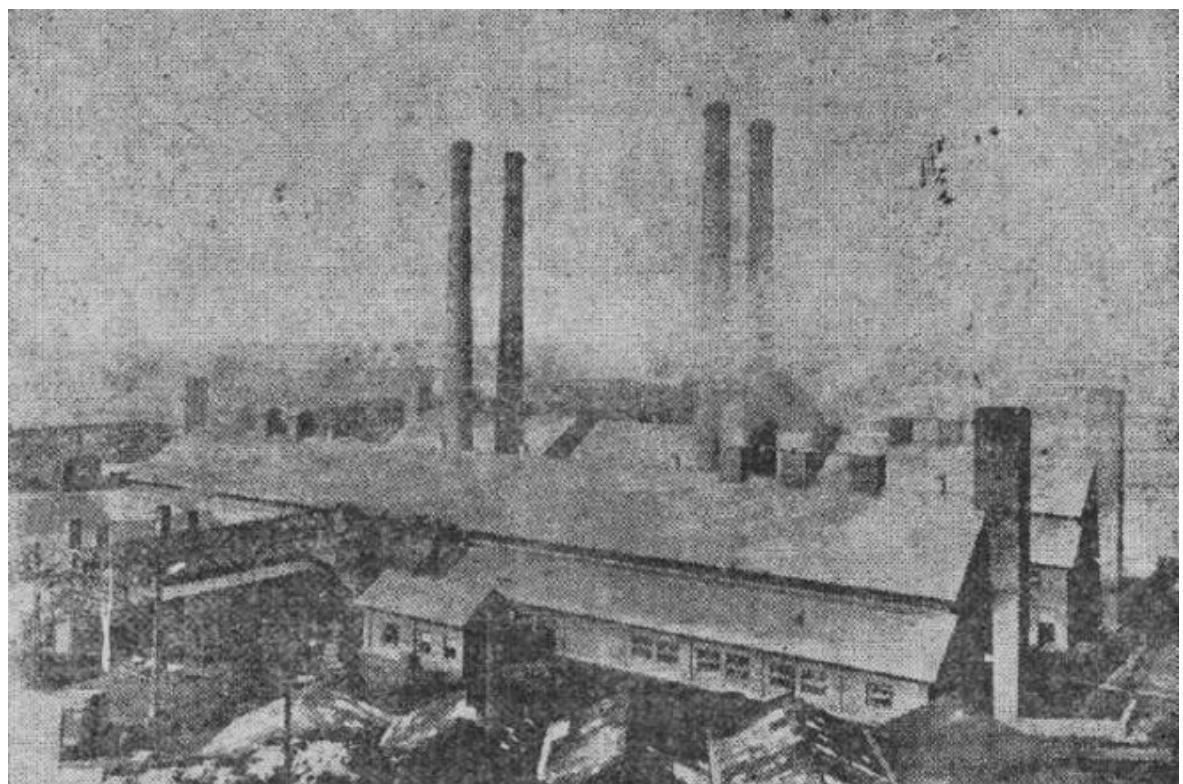
El origen de esta fábrica se encuentra en la *Real Compañía Asturiana de Minas de Carbón* creada en 1833 con capital belga y español, que se dedicó a la extracción de carbón en los dos yacimientos costeros de Santa María del Mar y Arnao. En 1853 se constituyó la *Real Compañía Asturiana de Minas* con capital belga, dirigida por J. Hauzeur, para dedicarse a la producción de zinc y otros metales. La fábrica se instaló en el valle y colinas llamadas del Cuerno, junto a sus minas. El ingeniero encargado de poner en marcha la fundición fue el alemán E. Schmits, mientras que la instalación del camino de hierro de sangre que cruzaba el Espartal hasta la ría de Avilés correspondió A. Desoignie.

Los trabajos avanzaron con rapidez. En 1855 ya se estaban elaborando lingotes de zinc con ayuda de fundidores belgas. La fundición, que duraba 24 horas, se realizaba en hornos de crisoles (28 hornos de 56 crisoles cada uno) que se elaboraban en la misma fábrica. Las instalaciones se distribuyeron de modo que se pudiese aprovechar la gravedad para los transportes internos. En la fábrica de Arnao se consumían los minerales más pobres obtenidos por la compañía, pero la mayor parte de la producción se exportaba. El laminado del zinc, introducido en la Monnaie en París en 1853, se aplicó en Arnao en 1863, lo que permitió llevar al mercado nuevos productos destinados a proteger los tejados y a la recogida del agua de lluvia. En 1872 los buenos resultados animaron a la compañía a "destinar grandes sumas para aumentar aparatos y mobiliario, para renovar y aumentar el material y útiles, para amortizar parte de concesiones antiguas, (...)" La compañía amplió nuevamente sus instalaciones en 1874 mejorando la laminación con una máquina de vapor vertical de 40 caballos. En 1897 se fabricaban chapas de 26 espesores diferentes y zinc ondulado con ayuda de máquinas de vapor con volantes de grandes dimensiones y tijeras mecánicas.

Localización



Estado actual: en funcionamiento



1853